

## Fealdades ciudadanas

*Es ingrato tener que llamar la atención sobre cosas feas de la ciudad cuando hay en ella tantas cosas bellas que contemplar y de las cuales nos sentimos legítimamente orgullosos. Pero esta es precisamente una de las principales tareas del periodismo local: evidenciar todos los aspectos, buenos o malos, que a la ciudad se refieren, aunque al hablar de estos últimos nos amargue un poco la satisfacción que nos produce el hacerlo de los primeros.*

*Entre los pocos detalles que al pasar por las calles guixolenses nos hieren la retina desagradablemente, con la consiguiente repercusión en los colores de la cara, hay el de esas casas semirruinosas, desvencijadas y quebradas cual si hubieran recibido los efectos de un seísmo. Esqueletos de inmuebles exhibiendo su fúnebre figura entre otras de reciente y flamante construcción levantados durante el presente florecimiento turístico.*

*Parece increíble que mientras se trabaja en otros aspectos hará dar a la ciudad una figura limpia y elegante, se tolere que persistan esos espectros de casas en lugares muy céntricos.*

*Es de suponer que los propietarios de esas casas tendrán sus motivos para dejarlas en el lamentable estado en que se encuentran pero sabido es que por encima de los intereses particulares hay los de índole general, y, en el caso concreto a que nos referimos algún argumento de peso debe existir para hacer desaparecer de la vista del público tales fealdades.*

*¿No se ejerce un control municipal en el pintaje y ornamentación de las fachadas a fin de evitar caprichos de mal gusto?*

*Pues ¿porqué no ejercerlo igualmente para evitar los que se derivan del abandono y la desidia?*

*En última instancia bastaría una simple tapia para ocultarlos.*

Xavier

## EL SOL DESPERDICIAO

En uno de los lugares más atractivos de la ciudad, levantóse una casita flamante, nuevecita. Cuando se iba formándose su silueta, ella demostró a todos cuantos pudieran contemplarla que sería un verdadero exponente de los dictados modernos de la construcción. Sus anchos y numerosos ventanales, ávidos de luz y aire, se mostraban triunfantes pregonando aquel modernismo.

El lugar que escogió la casa había sido, hasta aquellos momentos, un lugar libre, a pleno sol. Y sabiendo la morada aquella del importante papel que dicho elemento juega en la vida del hombre, no quería ser ningún obstáculo entre ellos. Por esto se presentaba alegre, llena de gracia y de vida, abierta a los cuatro vientos. Como un elemento más de todos aquellos, que desde tiempo infinito se habían dado cita en aquel lugar por ella escogido.

En el transcurso de su formación, llegó un momento que supo lucir, gárbosa, una bandera, en señal de que sus bravos conquistadores habían alcanzado su cima sin el menor riesgo. Como podía ella, tan graciosa y fina, guardar ninguna trastada a sus creadores. Hasta que llegó un momento en que la presencia de éstos ya no fué necesaria. Ella sola se bastaba para el cometido que se le asignaba entre los mortales.

Un día, al cabo de poco de haberla dejado aquellos que la trajeron al mundo, sintió como recorrer todo un estrechamiento en su ser. Unos gritos de júbilo se expandieron por todos sus rincones; numerosas pisadas alternaron la manse dumbre de aquellas paredes; y sus ventanales y puertas fueron abiertos de par en par, aprovechando el sol aquel instante preciso para inundar con sus rayos los

interiores de la morada, compañera suya a partir de entonces. También fué en aquellos momentos que pudo escuchar unas voces femeninas: — Mirad. Mirad que hermosa vista se puede contemplar desde estos ventanales. Tenemos la ciudad a nuestros pies, y podemos contemplar el mar en toda su belleza. ¡Que situación tan magnífica!

Aquella jornada y dos o tres más, fueron inolvidables para la casa flamante y nuevecita. Fueron los primeros días de su presentación en sociedad y de su puesta en servicio para la misma. Cobijó bajo su techumbre a tres generaciones a la vez. En su comedor reinó la alegría propia de unas vidas íntimas, familiares. Y por la noche, cuando su amigo el sol iba pregonando sus beneficios por otros derroteros, ella se cuidó muy bien de proteger el sueño apacible de aquellas tres generaciones contra el relente o la inclemencia de la noche.

Pero la satisfacción aquella de saberse cumpliendo el deber fielmente iba a durar muy poco. Pasados aquellos dos o tres eufóricos días, los moradores desaparecieron dejándola sola y cerrada. Ya volvieron alguna que otra rara vez, en algún día festivo muy contado, pero con prisas, sin prestar ninguna atención al

bienestar que ella les prodigaba. Hasta que aquellas raras visitas se convirtieron en largas ausencias de meses. En vano el sol llamaba casi siempre a los ventanales y puertas hermeticamente cerrados. Ninguna mano solícita acudía para abrirlos, convirtiendo de esta forma en una triste y sombría morada lo que parecía iba a ser alegre y respetada residencia.

Por su inexperiencia de la vida, la casita graciosa y fina no supo durante mucho tiempo por qué razones se la tenía olvidada, postergada, ella que un día fuera motivo de júbilo de unas voces femeninas. Pero cuando llegó a darse cuenta que era algo así como un pasatiempo; de que le era imposible asociarse con su compañero el sol para quizá alegrar conjuntamente alguna vida infantil o ya madura tras de sus ventanales, llegó a pensar que fué un mito el esfuerzo de aquellos bravos conquistadores que lograron colocar una bandera en su remate, celebrando con ello su venida al mundo.

LORENS.

Imp. Barnés - Palamós

PASTELERIA

La Vienesa

O. CASELLAS

PINTURA - DECORACIÓN

## CAMARFI

Mayor, 43

SAN FELIU DE GUIXOLS

PLASTICOS para menaje y hogar  
bisutería, perfumería, juguetes, deportes etc. etc.

# MONT-FERRANT

...mi viejo amigo